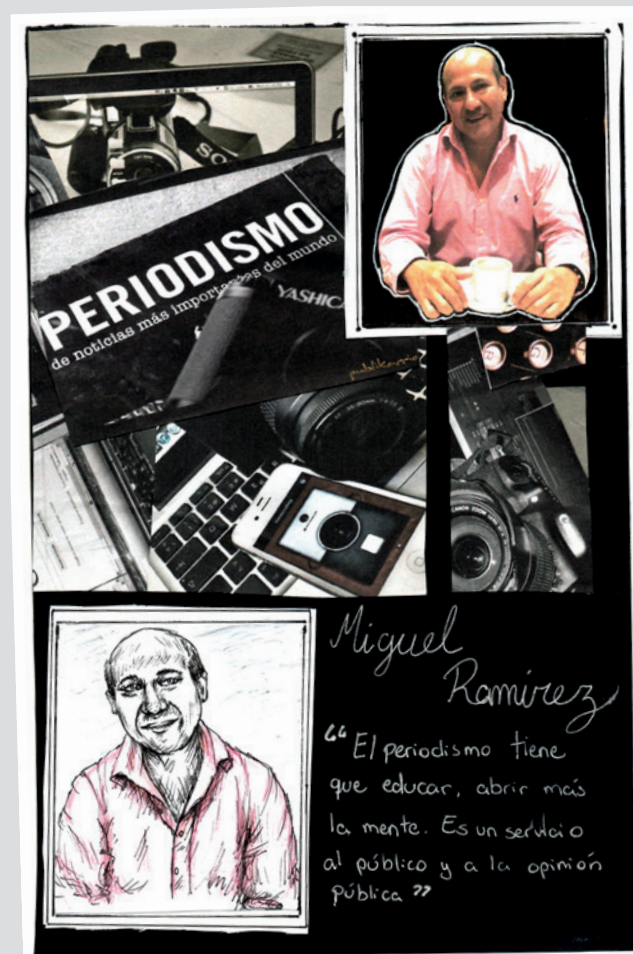


“EL BUEN PERIODISTA DE INVESTIGACIÓN LEE, OBSERVA Y TIENE CALLE”



Miguel Ramírez, exjefe de Unidad de Investigación del diario *El Comercio* y actual columnista del diario *Trome*, reflexiona sobre el perfil de periodista de investigación, la evolución de esta especialidad y comparte casos de corrupción que destapó y que formaron parte de la agenda informativa del país.

Texto y foto: Miluska Torres - Estudiante de Comunicación y Periodismo
Ilustración: Romina Vargas - Estudiante de Comunicación y Publicidad

¿Cuánto ha cambiado el periodismo de investigación en los últimos años?

Ha cambiado mucho. Antes se hacía un periodismo más serio, riguroso y se contaban con pruebas. Era más difícil. Hay que recordar que durante la dictadura de Fujimori, acompañado de Montesinos, no era fácil hacer periodismo de investigación porque no se tenía garantías. Algunos de los casos más grandes de corrupción de aquel gobierno fueron la compra de medios, La Cantuta, *Lunarejo* Zevallos y la compra de armas. Ahora, los casos de periodismo de investigación no se encuentran todos los días. Es un periodismo de coyuntura, más que de investigación. Muchas veces se sobrepone el escándalo político que el buen periodismo de investigación.

¿Cuánta corrupción hay en el periodismo?

En el mundo del periodismo de investigación hay tipos a quienes se les conocen como “los mermeleros”. ¿Qué es un mermelero? Es aquel que cobra por publicar algo, un *cherry*. Si alguien tiene un amigo y coloca por ahí una nota, se puede manejar hasta cierto punto, pero no es correcto si se utiliza para perjudicar o difamar. La información a veces es exacta y buena, pero a cambio piden dinero y hay periodistas que se prestan para eso. Si se hace un análisis, hay gente que vive muy bien. Yo tengo amigos periodistas que tienen casa de playa. En mi caso, he trabajado en *El Comercio* y he ganado muy bien, pero nunca he podido comprarme una casa de playa. Uno se pregunta, ¿cómo lo hizo? El buen periodista puede vivir honorablemente, pero no es millonario.

¿Qué significado tiene para usted el periodismo?

Es un servicio al público y a la opinión pública. El periodismo tiene que educar, abrir más la mente. No se trata de decir “piensa como yo”. El periodista da un servicio al público, le dice a la gente: “Mira lo que está pasando”. Existe la mala idea de que a veces somos los jueces, fiscales y policías. El trabajo de un periodista es aportar un granito de arena. Debe advertir a la gente y evidenciar a la persona.

GRANDES DESTAPES

¿Cuál fue uno de tus primeros casos publicados?

Una de las primeras columnas que publiqué en *El Comercio* fue el de los Mells, quienes delataron a Benedicto Jiménez, un detective perteneciente a la antigua Policía de Investigaciones del Perú (PIP). Él pasó a situación de retiro con grado de coronel implicado en el caso Orellana y vinculado con el *Lunarejo* Zevallos, exdueño de la empresa Aerocontinente. Fue sentenciado a veinte años de prisión por tráfico ilícito de drogas, lavado y recepción de dinero.

Ahora publicas en *Trome* textos con menos palabras.

En aquella época escribía en *El Comercio* textos con más de 2000 palabras. Pasé a escribir lo mismo, pero esta vez en 420 palabras. Los años de experiencia quedaron redondos, la hice linda.

Hay una nota que se titula *Amores y traiciones en San Petersburgo*.

Sí, así titulé mi nota sobre la verdadera caída de Vladimiro Montesinos Torres, de cómo lo capturaron. Cuenta la historia de Matilde Pinchi Pinchi, quien entregó los vladivideos después de que Montesinos dijera que ella era su empleada, y de Jacqueline Beltrán, su pareja. Pinchi Pinchi, de ira, entregó estos videos e hizo que cayera Vladimiro. Este había nombrado a María Mayta, aún prófuga, como fiscal para tapar todo el asunto del narcotráfico y que no cayera entre las rejas por más delitos de los que ya estaba implicado.

En qué contexto se realizó el destape del millón de firmas falsas.

El millón de firmas falsas fue en el 2000. Esto se produjo para inscribir a un partido político en las elecciones generales. Fue uno de los casos más sonados, porque uno de los implicados llegó a desmentir y delatar algo: que también había formado parte de los falsificadores. Cuando mis compañeros y yo salimos a tomar, este personaje nos acompañó. Ahí logramos que soltara el tema del millón de firmas falsas. Por primera vez, *El Comercio* le dio cinco páginas a una historia. Es como para un libro.

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

Desde tu experiencia, ¿cuál es el perfil que debe cumplir un periodista de investigación?

Tiene que ser riguroso y cauto. Debe hablar solo lo necesario, ser muy observador y estar bien informado hasta de la farándula. ¡Eso sí!, tiene que poner cara de tonto para obtener lo que desea.

¿Qué se necesita para realizar un trabajo de investigación?

El periodismo de investigación requiere de dinero para los viajes y las conversaciones. Así se obtiene la información que se desea. Muchas veces, uno se toma un largo tiempo para realizar una investigación y, finalmente, el jefe indica que el trabajo no se publica. Entonces, lo que costó tiempo y esfuerzo se viene abajo. Por este motivo, las personas prefieren el morbo, el escándalo y la farándula.

¿Cómo se evita perder la primicia?

Las fuentes no se comparten, porque es indispensable en nuestro trabajo y existe mucha competencia. Así nos evitamos estar solicitando ayuda, porque contamos con lo necesario.

¿Cómo se consigue una buena fuente?

Hay que recordar siempre las fechas especiales, llamar a la persona que necesitaremos en algún momento para felicitarla, saber cómo está, estar pendiente de ella en todo momento.

*Este post es una colaboración de Miluska Milagros Torres López, estudiante de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Privada del Norte.